

EL OBSERVADOR.

Boletín.

Mañana se lee en el Estamento de Próceres la respuesta al discurso del trono. La redacción es obra de los SS. Quintana y Bárgos. Se había dicho que cada uno de estos señores presentarían un proyecto; pero según parece están de acuerdo en todos los puntos importantes. Probablemente la comisión encargada del mismo trabajo en el otro Estamento lo presentará el viernes. Nos lisonjamos que el dictamen merecerá la aprobación de los verdaderos amantes de su patria. Llamamos encarecidamente la atención del Estamento todo, á una cuestión de la mayor trascendencia, y cuyos resultados serán inmensos. Esperamos que estendida la respuesta con aquel decoro de sentimiento y magestad de lenguaje que semejante documento exige; pero al mismo tiempo obrando con el celo y la firmeza en espresar las necesidades de la nación en un momento tan favorable, los Procuradores del reino ofrecerán un testimonio convincente de su amor patrio, y probarán que son dignos del alto honor y la confianza que sus respectivas provincias han depositado en ellos.

Noticias extranjeras.

SUIZA.

Zurich 13 de julio.

La gran reunión popular que se abre hoy mismo en Zurich producirá, según personas bien informadas, grandes resultados. Se proponen, en primer lugar, cubrir de infamia las coherencias con que el *vorort* y sobre todo su burgomestre M. Hizzel se han hecho culpables ante las potencias extranjeras, y se procurará que la dieta se declare en el mismo sentido. Se nombrará en seguida una comisión encargada de la redacción de un nuevo pacto federal, cuyas bases están ya decididas. Todo el país espera con la mayor impaciencia los resultados de esta grande manifestación popular, en la cual parece deben tomar parte mas de 30,000 ciudadanos.

El Tyrol está muy descontento: 500 familias del valle llamado Rillerthal acaban de abrazar la religión protestante y el gobierno debe haberles significado su salida del país. No se puede prever si se ensayará el resistir á este acto á la Luis XIV, ó si el resto del país se decidirá por estos desgraciados.

Las tropas tirolenses se hallan en Italia: se acaban últimamente de separar del mando diez y seis capitanes por su poco amor al gobierno austriaco, y se asegura que las tropas que hay en el Tyrol no constan mas que de 6 á 8000 hombres. Las principales fuerzas austriacas en Italia están concentradas entre Como y Milan, hacia la frontera del Piemonte. Las disposiciones de la Galicia, de la Hungría, y sobre todo de la Transilvania no son nada halagüeñas para M. de Metternich.

SUECIA.

Stokolmo 27 de junio.

Un papel público nos da cuenta del contenido de las peticiones que ha definitivamente presentado el baron de Ankarsviard al despacho de la cámara real, este papel añade que la inmensa cantidad de firmas que las cubren pertenece casi enteramente á personas de distinción, á personas que no están empleadas, y en parte á la totalidad de la clase media de las ciudades. Treinta y una de estas peticiones vienen á decir poco mas ó menos lo siguiente.

"Rey muy poderoso y clemente:

"Las circunstancias sociales de los tiempos pasados han producido las constituciones de los estados que en casi todas las naciones de Europa en que el pueblo ha podido tomar parte en la fuerza legislativa, han formado la base de la representación popular. Estas circunstancias han cesado, y las corporaciones se han visto obligadas á doblar poco á poco la cerviz ante los estados. En consecuencia de los principios de estos últimos, el hombre ha nacido para ser ciudadano, y no habia sido mirado sino como miembro del rango social que ocupa.

Se ha procurado sin embargo hasta ahora de varias partes el mantener la constitución de los estados, sin considerar que el orden social de donde saca su origen, y con el cual se hallaba en relación no existe ya, y que en fin la raíz que habia echado hasta ahora en las costumbres, en el modo de pensar y demás circunstancias de la existencia de los pueblos falte, de modo que ya no existe sino como un resto vacío y pesado de un grado de civilización ya envejecida.

Con este carácter se ha hecho conocer la representación de los estados al pueblo sueco: no es extraño que el interés de las corporaciones haya sabido prevalecer ante el de la nación. La paralización del comercio que embaraza los progresos, el desorden en hacienda que daña al derecho de propiedad, y la desigualdad en los cargos públicos que agotan la masa de los contribuyentes, prueba que el bien general ha quedado encubierto por influencias individuales, y aun se ha llegado á tal punto que la publicación en las provincias de una reunión de los estados del reino ha excitado mas temores que esperanzas, y ha hecho mas bien preveer gastos que economías. El pueblo sueco ha equivocado por largo tiempo el verdadero origen de sus sufrimientos; en vez de cambiar la forma fundamental de su partici-

pación en el poder legislativo que se desarrollaría con mas ó menos fuerzas, según los progresos del gobierno, se cree generalmente que no se puede esperar el entrar en el camino de las mejoras y hacer progresos seguros y sólidos en ellas, mientras el pueblo continúe ejerciendo, bajo la forma de estados, en participación en el poder legislativo; consideramos, pues, no solo como un derecho legal, sino como un deber en nuestra calidad de ciudadanos y súbditos, el dar parte á V. M. de esta convicción generalmente establecida entre la mayoría de los suecos leales y que piensan con honradez. V. M. puede dar crédito al testimonio que bajo nuestra palabra de honor y nuestra buena fé manifestamos en este escrito. Expresemos un voto general por el bien de la patria suplicando muy respetuosamente á V. M. se digne en virtud del principio admitido por la ley fundamental, conceder al pueblo sueco una representación ventajosa y mas conforme al estado actual de la sociedad.

Llenos de la mayor confianza, abandonamos la constitución á la sabiduría de V. M. Nuestra intención no ha sido otra, sino la de llamar la atención de V. M. sobre la oportunidad de este cambio, y estamos convencidos que V. M. no desconocerá la intención primaria de nuestra representación, que es la de separar los peligros que acarria en un estado la conservación de instituciones demasiado envejecidas.

Somos con el mas profundo respeto, la fidelidad y el celo mas sinceros, muy poderoso y clemente rey, de V. M. los muy humildes y fieles, servidores y súbditos."

FRANCIA.

Paris 16 de julio.

Lord Melbourne sucede á lord Grey como primer lord de la tesorería: lord Althorp vencido por los ruegos del nuevo primer ministro y por la representación de la cámara de los comunes firmada por mas de 300 diputados que le invitan á conservar su puesto, consiente en admitir la cancellería del elchiquier y en ser ministro director de los debates de la cámara de los comunes.

A la salida del correo, solo restaba elegir el sucesor de lord Melbourne para el ministerio de lo interior, y aun habia dudas si seria lord Radnor, lord Duncannon ó Mr. Abercrombi.

El ministerio inglés de esta manera se halla reorganizado en el sentido del gabinete anterior. Homogéneo en principios, acepta todo el sistema de lord Grey, pero su sistema solamente es por fin el desarrollo de la reforma dentro de los límites que le ha trazado la prudencia del último gabinete y que le han conservado la prudencia del parlamento y del país.

Hay un hecho muy significativo que por su importancia aparece dominante en las transacciones que han contribuido á la reorganización del ministerio inglés, á saber: que ni el rey ha llamado á los torys, ni los torys se han presentado al rey. Ciertos personajes, cuyo nombre basta para poner en alarma á todo el mundo, no se han pronunciado sino por efecto de puro cansancio, y si la imprenta suya ha hablado de ellos, ha sido con mucha timidez y en la firme convicción de la imposibilidad de conseguir la victoria. La cámara de los comunes como en otras ocasiones, no ha creído tampoco necesario elevar su voz imponente contra un peligro imaginario.

Echemos una ojeada sobre la decadencia sucesiva del partido tory en los asuntos de Inglaterra. El duque de Wellington, jefe de un gabinete, se vale del ascendiente de su gran nombre para que triunfen las medidas favoritas de sus enemigos políticos: la primera victoria que ha conseguido el partido que le combate ha sido su administración: ya no son tantos los whigs los que triunfan como el whiggismo. La abolición de la ley llamada del *test* (1), y la emancipación de los católicos han abierto la serie de las medidas que dentro de cuatro años tendrán por término la reforma.

El movimiento de la revolución de julio ha pasado el estrecho, y no dejó al gabinete Wellington otro tiempo que el de reconocer al nuevo gobierno francés y el de disolverse ante una minoría de la cámara de los comunes.

Lord Grey entra en el ministerio, y con él se desarrolla el sistema exterior de la Inglaterra en su íntima alianza con la Francia: la reforma parlamentaria, corona y consolida su sistema de gobierno interior. Lord Grey aceptó con su gran talento y la voluntad inalterable de su carácter, una necesidad política que no habia creado, pero que heredó de sus antecesores, que como él se veían dominados por ella.

La cámara de los pares poco después manifestó contra lord Grey y su administración un carácter de hostilidad que obligó al primer ministro á hacer dejación de sus poderes en manos del rey. El duque de Wellington fue llamado, y al cabo de ocho días se vió precisado á devolver respetuosamente al rey una confianza de la cual no pudo hacer ningún uso permaneciendo solo después de negociaciones tan inútiles, en una empresa en la cual nadie tiene valor para ayudarle.

Lord Grey acaba de retirarse de la vida pública y este acontecimiento ha disuelto el gabinete de que era jefe: el partido tory en esta ocasión no ha asistido siquiera por medio de sus agentes á las negociaciones que ha reorganizado el ministerio sobre el

(1) Palabra inglesa que significa prueba. El juramento llamado del *test* en su origen era un acto por el cual se negaba la transubstanciación y se renunciaba al culto de la Virgen y de los santos. Este juramento se prestaba únicamente cuando se tomaba posesión de algún empleo ó cargo público; pero en tiempo de Carlos II, es decir, en 1674, las comunas quisieron que este juramento fuese general, y que lo prestasen todos los súbditos. (Nota del Observador).

principio liberal que servia de base á la última administración.

La dirección de los negocios en efecto ha salido ya por mucho tiempo de manos del partido tory: tantas pruebas de impotencia le habrán por fin llegado á convencer de la imposibilidad en que se halla de volver á entrar en el ministerio por las avenidas constitucionales; y á pesar de insinuaciones hechas recientemente, no creemos que haya un solo hombre de los que están al frente de aquel partido reprobado que sueñe en la destrucción de la constitución inglesa bajo pretexto de restituirla á sus formas primitivas: tiene aun el suficiente peso para hacer polvo bajo sus ruinas tanto á sus amigos como á sus enemigos.

El partido radical, según el modo de pensar de todos los hombres prudentes, acaba de perder uno de sus mas poderosos medios de acción sobre las masas. La verdad ha arrancado de sus manos un espanto del cual se servia con bastante destreza para entorpecer la marcha reservada de un sabio liberalismo. Cuando los radicales se vean privados de poder agitar el fantasma del torisismo delante de la nación atemorizada, estos terrores se volverán contra ellos mismos.

La Europa tambien acaba de conocer de una vez para siempre que es necesario considerar como un asunto muy serio la alianza de la Francia y de la Inglaterra. Por eso nosotros la hemos proclamado siempre con justa razon como superior á todas esas pequeñas combinaciones efímeras, que ligan por un solo día á un gabinete, y al siguiente le dejan en libertad de poderse desprender sin ceremonia de las obligaciones que habia contraído. Si el interregno ministerial de la Inglaterra hubiera por casualidad disipado algunas esperanzas ó dado pábulo á algunas malas intenciones, somos de opinion que su desenlace habria disipado de un modo muy sensible todas sus ilusiones. Nadie debe pensar ya en una política que lleve dos objetos, á saber, calculada la una en favor del sistema de lord Grey y la otra en el de su sucesor: con eso habrá mas verdad en las relaciones y ganará mucho en ello el sistema de paz.

Uno de los objetos primarios del nuevo gabinete inglés, es el de sacar los negocios generales del país del estado de entorpecimiento y parálisis en que yacian un año hace: para lograrlo encontrarán todos los poderes del estado el necesario apoyo y consideración. No nos meteremos en indicar los remedios, porque sabemos que lord Grey ha desechado muchos de ellos, y sus escrúpulos han pasado de su conciencia á la nuestra. Sin embargo, es preciso que la Irlanda sepa si el gobierno que la hace doblar la cerviz al yugo de la ley, tiene el mismo la fuerza suficiente para restablecer con una mano cuando castiga con la otra. Es necesario que todas las medidas prometidas obtengan su debido cumplimiento pasando por los tres poderes en vez de espiar impotentes ante uno solo. La cámara de los pares se ha separado de sus atribuciones en Inglaterra el día que ha pretendido resistir sistemáticamente á otra cosa que á los primeros movimientos de la opinion pública y á los caprichos de la cámara de los comunes. Nosotros que queremos que sea poderosa y respetada, deseamos sinceramente que la última crisis la sirva de lección para conocer el verdadero objeto de su misión.

El rey en estas últimas circunstancias, acaba de dar otra vez á la Inglaterra un alto testimonio del afecto que profesa á los principios de la constitución inglesa: un ejemplo semejante desciende con autoridad desde el trono á la cámara de los pares. Es punto concluido; se acabó aquella táctica de mala fé que consistia en oponer los afectos personales del soberano á los principios políticos de sus ministros. La corona no recorre una nueva senda, ella es la que se manifiesta decidida á no salir ya nunca de la vereda única que le promete salud y prosperidad. Una resolución tan manifiesta y que estriba eficazmente en la situación del país y en la prevision de los peligros de un sistema contrario será, creemos suficiente, para restablecer la armonía entre los poderes del estado, condicion primera é indispensable para la existencia del nuevo gabinete. (Diario de los Debates.)

PORTUGAL.

Lisboa 20 de julio.

S. M. I. el duque de Braganza continúa adelantando en su convalecencia, y se espera que en breve tiempo se hallará completamente restablecido. Hoy á mediodía fue á visitar los trabajos que se están haciendo en el monasterio de san Benito de Saude para preparar los salones de las dos cámaras legislativas.

Se han recibido en la secretaria de estado de lo interior felicitaciones y muestras de adhesión á S. M. F. de todas las municipalidades de la provincia de Cabo-Verde, en Africa; señaladamente de la ciudad de san Felipe, en la isla del Fuego, de las islas Brava, de Santiago y Buena-vista, y de los ayuntamientos de santa Catalina y Praya, en la de Santiago.

El gobierno ha tomado providencias energicas para sacar nuestra provincia de la costa de Guinea del estado de abatimiento y miseria en que se halla de resultados de las calamidades pasadas.

El encargado de negocios de S. M. F. en la corte de Stokolmo, participa en oficio de 27 de junio próximo pasado, que por orden de S. M. el rey de Suecia, fecha 14 del mismo mes, es permitida hasta el 1.º de octubre del presente año la exportación de granos de aquel reino, libre de derechos de aduana y de otros cualesquiera.

En la provincia del Miño se activa el expediente para la congrua sustentación de los párrocos, y asignación de fondos para los gastos del culto divino y fábrica de los templos.

Idem 21.

El señor baron de Mortier, ministro de Francia, ha tenido hoy el honor de ser presentado á SS. MM. fidelísima é imperiales.

Por un decreto de 12 de julio se permite, previo examen, ganar los cursos en la universidad de Coimbra á todos los que los interrumpieron en 1828 por causa de persecuciones políticas.

Idem 22.

El prefecto de Estremadura, en representación del 20 de julio, pidió que se creasen empleos nuevos de escribanos de ayuntamiento en los pueblos considerables, y principalmente en las cabezas de partido, por no bastar para el servicio los secretarios de consejo; sobre lo cual ha declarado S. M. I. en decreto del mismo día, que "en vez de crear empleos nuevos favoreciendo la tendencia natural de los portugueses á ser empleados públicos, cumple al bien general contrariarla para que no haya tantos gobernantes como gobernados, lo que ha sido en todas las naciones causa principal de su decadencia: y que solo cuando la experiencia, que es la sabiduría de las naciones, muestre la necesidad evidente de nuevos empleos, deberán crearse;" por lo tanto encarga al prefecto que indique cuáles son los ayuntamientos donde sea indudable la necesidad de nuevos secretarios.

Noticias del reino.

BARCELONA 20 de julio.—Capitanía general del ejército y principado de Cataluña.

El gobernador de Gerona me comunica en sus últimos partes que acabo de recibir, disfrutarse la mayor tranquilidad en su corregimiento. El de Vich asegura el mismo satisfactorio estado en el distrito que manda, y que los cabecillas, perseguidos, eran arrojados á la frontera. Desde Solsona el coronel Carreruca, comandante de aquel partido, avisa la quietud que en él se goza, haberse presentado ó preso algunos malhechores y que solo vagaban dos ladrones, á quienes se perseguía para que tuviesen la suerte que ya han sufrido sus cómplices.

Al corregimiento de Tortosa marchó con mis instrucciones el general Carratalá, para activar el exterminio de los grupos rebeldes que arrojados del bajo Aragón y Valencia, y siendo la mayor parte naturales de las orillas del Ebro, se albergaban en diversas guaridas, haciendo el oficio de salteadores. Partes de dicho general, fecha del 14, me dicen que todas las gavillas ascenderían á 400 hombres, de los que 200 solamente estaban armados: sus disposiciones, moviendo con acierto diversas columnas, cuya base ha fijado para limpiar perfectamente el país, darán cumplido resultado, pues dispone de todo el regimiento de Bailen, de una fuerte columna del de Saboya, de un escuadrón del 6.º ligero, de la compañía correimental y fuerza urbana, medios superabundantes para asegurar la quietud del distrito, y exterminar ó arrojar de él á los malhechores. Además, á invitación mía, el capitán general de Valencia ha mandado operar sus columnas en dicho distrito para concurrir á esta operación decisiva y dejar tan frágil país libre de aquellos bandidos.

Todo el principado se mantiene en la mas apreciable quietud, animado del mejor espíritu y de la mas decidida lealtad por la defensa de los derechos de la Reina nuestra Señora, cuyo entusiasmo se aumenta á la par que se trasluce en las perdidas intrigas de los que intentan minarlos y destruirlos.

En mi aviso de 18 del corriente insinué las malas artes de tan astutos como tenaces enemigos, que comprometen lo mas sagrado y abusan dolorosamente de todo para introducir la desconfianza y promover en Cataluña la soñada rebelión que les ha faltado, destruyendo el edificio de sus mal halagüeñas esperanzas.

Digo las falsedades que hacían circular para dar ánimo á sus prosélitos, y presenté como tal la llegada á España del Pretendiente. El Excmo. Sr. teniente general conde de Castellane, comandante de la division de los Pirineos orientales, que en 15 del actual me comunicó la publicacion que hice, vuelve á decirme, con la del 18, que por avisos telegráficos parece que en efecto el Pretendiente está en España y que se halla en Elizondo, en el valle de Baztan, á cuya consecuencia, y resuelto á prestar todo el apoyo de su cooperacion al gobierno de la Reina ha reforzado la frontera para impedir toda intriga y comunicacion. No podía el Pretendiente haber llegado en ocasion mas escogida, para poner en ridiculo la suerte que le deparan los desleales á quienes sirve de pretexto para saciar su ambicion. El general Rodil pasó el 12 revista á su ejército en Puente de la Reina, separado solamente 11 horas de Elizondo, donde con farsas estravagantes se humillaba la persona á quien precipitan en su infalible ruina; una marcha de pocas horas basta para ocupar las dos únicas salidas que puede tener en el Baztan, y acabar con los últimos esfuerzos de la rebelión, sin quedarle mas arbitrio que refugiarse en Francia ó escapar hacia el mar difícilmente por Vera e Irun, para substraerse á un destino, que todo pronostica no será tan feliz como el que tuvo el pretendiente en Portugal. Las primeras noticias deben manifestar los efectos de las rápidas operaciones que ya se habrán hecho en Navarra.

Entretanto Cataluña reposa en la confianza de sus fuerzas, en la lealtad de sus habitantes, en la decision del gefe que la conduce, y los carlistas pueden conocer en el semblante de la poblacion leal, que no es aqui donde allarán acogida sus planes ni las doctrinas demagógicas, ni el desorden y la insubordinacion: apoyo, fidelidad y honor, Isabel II y Estatuto Real: esta es la divisa, este es el voto de un país leal á sus soberanos y constante en sus resoluciones.—Manuel Llauder. (Papar.)

CIUDAD-REAL 25 de julio.—Comandancia general de la Mancha.—Pertinaces los enemigos de la patria y de la legitimidad en sus funestos y depravados desiguos, no perdonan medio de alterar el orden y turbar el sosiego publico, ni quieren desistir de su criminal conducta. Convencidos de que su triunfo es imposible, se gozan en los males que causan y de que ellos mismos vienen á ser victimas, ya propagando noticias absurdas y ridiculas entre los imbeciles que se saborean con ilusiones, ya sosteniendo alguna que otra gavilla de foragidos que interrumpe las libres comunicaciones, sobresalta y roba las aldeas y pueblos de corto vecindario, que por su mal espíritu, por un mal entendido temor, ó por la mala fe de las justicias y ayuntamientos, sostienen abierta la herida que ha de acabar por consumirlos y alimentan el germen que les devora. En un extremo vergonzoso oír decir diariamente que una gavilla de quince ó diez y seis miserables se introduce en los pueblos de doscientos, trescientos ó mas vecinos sin encontrar oposicion y resistencia alguna, sacando raciones, caballos, armas y cuanto se les antoja: y como semejantes escosos

no pueden cometerse sin connivencia y culpa de las justicias y ayuntamientos y aun de los mismos vecinos, estoy decidido á usar contra ellos de la mayor severidad, si no cambian de conducta, y si con voluntad pronta y eficaz no cooperan al exterminio de los malvados, uniendo sus esfuerzos á los de la fuerza armada. Toda consideracion con que en lo sucesivo se intente disculpar la entrada en un pueblo de los facciosos será inútil para mí, pues estoy plenamente convencido que solo subsisten por la proteccion que se les dispensa en los mismos pueblos.

En este concepto toda justicia que no despliegue la actividad, celo y energia que constituyen su deber, ya en la persecucion de los facciosos, ya en darne partes rápidos y prontos en el caso de su presentacion en su término, ya en oponerles una activa y eficaz resistencia, si intentasen penetrar en ellos, será castigada con el mayor rigor, del mismo modo que el vecindario que no secundase el llamamiento de la autoridad. Por cualquiera de dichas faltas sufrirán una considerable multa, sin perjuicio de procederse á la formacion de causa é imposicion de las penas corporales que se graduen sin indulgencia ser proporcionadas al grado de culpa ó criminalidad de las autoridades y vecindario. Esta será la única vez que advierta su deber á los pueblos en lo sucesivo; los hechos únicamente se les recordarán si llegasen á olvidar ó desoir este llamamiento. Ciudad real 24 de julio de 1834.—Barutell.

BADAJOS 26 de julio. El 23 á las siete y media de su mañana, el cabecilla D. Feliciano Cuesta, su hermano D. Francisco y el oficial de ejército D. Diego Rey, sufrieron el rigor de la ley, satisfaciendo á la vindicta publica con una muerte bien merecida, que reclamaba la justicia y la sangre de algunos inocentes vertida por la ferocidad de los criminales. Esta será el premio que puedan esperar los que estraviados del orden, pretenden hacer prosélitos en la provincia de la lealtad.

Revista de periódicos.

Revista Española. La pugna entre el absolutismo y la libertad es la que mantiene las divisiones que agitan el mundo, y que ocupan la atencion de los gabinetes europeos desde la caida de Napoleon. Haciendo varias reflexiones sobre esto, y viniendo á parar en la llegada del Pretendiente á Navarra, pregunta si es la noticia falsa ó verdadera, deseando que si es falsa se desmienta formalmente, y si es verdadera se diga con franqueza apelando al entusiasmo nacional para que emplee todo su arrojo en purificar nuestro suelo de la presencia del usurpador, y de sus hordas fanáticas y feroces.

Eco del Comercio. Preguntado en que se funda la importancia que han tenido siempre los bigotes, y que en nuestros dias se ha extendido á las patillas y á la perilla, desea que algun publicista trate este asunto con la extension debida, dice que aunque ha leído casi todos los códigos penales no se acuerda que haya castigo para el delito de llevar bigotes, y por último desea que se le diga si un hombre honrado podrá ir seguro con sus bigotes despues del bando del Sr. Bellido. Yo, por ejemplo, que soy cazador de Urbanos, que vivo cerca de la puerta de Fuencarral, y que tengo ocupaciones constantemente en los barrios del centro sé que hay un día de alarma, corro á mi casa á equiparme para ir á unirme á mis filas, pero en el camino me prende una patrulla, ¿qué haré yo en este caso para hacer valer mi derecho á formar con mi cuerpo? Que me afente el bigote nadie me lo ha mandado, y si me quedo con él, incurro en el anatema del Sr. Bellido. ¿Qué haré, pues, en este caso?

Mensajero de las Cortes. El estado social no es otra cosa que una lucha continua entre el deseo de mandar y el de sustraerse á la dominacion, y que para los partidarios del poder absoluto cualquiera libertad por restringida que sea es un abuso. El autor del artículo dice que la prueba de esta proposicion es que en España se ha estado mas de tres siglos cometiendo abusos del despotismo y el mas leve desahogo de la libertad en un periódico alarma y aun asusta á las gentes que de buena ó mala fe ve en solo la expresion un poco enérgica del escritor, la excitacion á la desobediencia, inversion posible al estado, ó cuando menos la relajacion de los vinculos sociales que espone á ella.

Definiendo en seguida la libertad, dice que es el goce de las dificultades del hombre que constituye el placer de la existencia, y con las cuales es la vida en vez de un bien una carga penosa: examina como se goza de ella, primero, pudiendo fijar su domicilio donde mas le convenga; segundo, disponiendo del fruto de su trabajo, propiedad, etc.; tercero, siendo dueño de su tiempo y de su trabajo sin poder ser precisado á hacer este sacrificio á otros; cuarto, no casándose contra su voluntad; quinto, no pudiendo ser separados los esposos: sexto, no pudiendo ser arrestado arbitrariamente, ni alejado de sus familias.

La Abeja. En un dilatado artículo sobre la guerra de Navarra dirigido desde aquel país por un corresponsal de los editores, hace varias observaciones sobre los principios y naturaleza de aquella guerra, como tambien acerca de los planes que se han seguido para batir á los facciosos, y concluye diciendo que estos no cedieron de sus temerarias é infundadas esperanzas aun cuando supieron que se acercaba el general Rodil con sus valientes tropas, y que habiendo robado en el camino de Iruroz el equipaje de unos cómicos donde encontraron coronas, casacas bordadas, escudos y cráneos les ocurrió vestir á uno de rey, y acompañados de otros tres hicieron que fuese con su correspondiente escolta á Elizondo, donde aquella magestad teatral fue recibida con el aparato conveniente.

Parte oficial.

MADRID 30 DE JULIO.

Real decreto.

Deseando restituir á la Real jurisdiccion ordinaria las atribuciones que por las leyes del reino le competen, y dar á la seguridad y defensa de las personas todas las garantías que ofrecen las formas comunes de la justicia; en nombre de mi escelsa Hija, y despues de haber oído al Consejo de Gobierno y al de Ministros, he venido en mandar:

1.º Cesarán las comisiones militares en todas las provincias del reino.

2.º Las causas pendientes en dichas comisiones pasarán á las audiencias respectivas, para la ulterior sustanciacion y consiguiente fallo; en el cual se arreglarán los jueces á los Reales decretos vigentes sobre la materia.

3.º Las causas que nuevamente ocurran sobre delitos de que conocian las indicadas comisiones, se instruirán por los alcaldes ó corregidores letrados del partido, dando cuenta cada cuatro dias al tribunal superior de lo que en ellas se adelante.

4.º Para la sustanciacion de estas causas se habilitan los dias feriados; y en los que no lo sean, se prolongará la sesion del tribunal cuanto fuere necesario para la pronta terminacion de aquellas.

5.º En la sustanciacion de las mismas, que será preferente á cualesquiera otras, procurarán los jueces reducir los términos á lo que indispensablemente exija la legitima defensa.

6.º Pronunciada la sentencia, y antes de su notificacion, se elevará en consulta al tribunal superior con la causa original; y en su vista la sala á quien corresponda aprobará ó rectificará el fallo del inferior, y será ejecutivo lo que aquella declare. Tendreislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.—Está rubricado de la Real mano de S. M.—En Riofrio á 29 de julio de 1834.—A Don Nicolas María Garely.

MINISTERIO DEL INTERIOR

Real órden.

Hallándose ya instaladas las Cortes generales del reino, y no habiéndose presentado aun varios de los Procuradores electos; se ha servido resolver S. M. la Reina Gobernadora que los gobernadores civiles de las provincias les faciliten todos los medios que esten en sus facultades para realizar el viaje á esta corte, sin ser molestados ni detenidos por los cordones sanitarios del tránsito, ni por ningun otro pretexto, bajo la mas estrecha responsabilidad de las autoridades locales y provinciales; y que á los Procuradores nombrados por esa provincia, ó residentes en ella, les manifieste V. S. será muy del agrado de S. M. que vayan cuanto antes á tomar parte en las deliberaciones de su Estamento. De Real órden lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 29 de julio de 1834.—Moscoso.—Sr. gobernador civil de....

Habiendo sido cogido in fraganti en Vitoria uno que echaba por el buzón del correo cantidad de pliegos llenos de proclamas, decretos y otros papeles subversivos, fue juzgado al punto por la comision militar, y sufrió en seguida la pena de garrote vil.

Parte recibida en la Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

El capitán general de Valencia con fecha 26 del presente comunica á este ministerio lo siguiente: "El comandante militar del distrito de Morella, con fecha del 21 y 22, me da parte de la reñida accion que ha tenido el brigadier Santa Cruz el día 21 con los cabecillas Cabrera y Carnicer, entre Zurita y la Pobleta de Morella, de resultados de la cual los facciosos tuvieron de pérdida mas de 100 hombres entre muertos y heridos, habiendo huido precipitadamente los restantes en direccion del bajo Aragón: nuestra pérdida ha sido muy inferior en número, siéndolo entre ellos, un oficial muerto y otro gravemente herido. Concluyendo dicho general anunciando que despues de haber desaparecido de las inmediaciones de Zurita las facciones que la ocuparon instantáneamente, no existia ninguna en todo el distrito de su mando.

Incorporado el ejército de Portugal con el del Norte en los contornos de Puente de la Reina, organizado el total de su fuerza en divisiones y brigadas, y dictadas todas las medidas conducentes á movilizarlas y emplearlas con utilidad, emprendió el general en jefe sus operaciones en combinacion con las fuerzas de las provincias Vascongadas, dependientes tambien de su mando. Un grueso cuerpo, al cargo del general Aleio, compuesto de una division de infanteria, una brigada de la misma arma unida á la de caballeria, gran parte de esta, y alguna artilleria, debia obrar al apoyo de Pamplona como centro, estendiéndose hacia Lárrega y Sesma para interrumpir la comunicacion de la ribera.

Otras dos divisiones de infanteria y la de la vanguardia con el cuartel general, marcharon sobre la Borunda habiendo partido de Muez el 22.

Las fuerzas de Guipúzcoa, Vizcaya y Alava, al mando del Brigadier Jauregui, del general Espartero y del coronel Carrera, se reunieron el mismo día en Salvatierra.

Los facciosos se hallaban casi enteramente reconcentrados en la Borunda, adonde habian acudido tambien los vizcaínos. En este estado el 23 penetraron en aquel valle las fuerzas del inmediato mando del general en jefe, que en el mismo día se estableció en Echarrri-Aranaz; y á consecuencia de este movimiento los facciosos se dividieron, dirigiéndose dos batallones por la sierra que separa á Guipúzcoa de Navarra hacia el Bastan, los vizcaínos en direccion de su provincia, y Zumalacarregui con los demás á las Amezcuas.

El 25, dejando en aquel punto á la vanguardia del mando del brigadier don Francisco de Paula Figueras, y marchando el general en jefe á Salvatierra con la 1.ª y 2.ª division y alguna caballeria, se presentaron los enemigos, mandados por Zumalacarregui, entre Olazagoitia y Ciordia, y se trabó una accion en que estos fueron desalojados de las formidables posiciones de los puertos de Santa Marina y Olazagoitia, y perseguidos en varias direcciones hasta la distancia de tres leguas del punto donde comenzó la accion. Dice el general en jefe en su breve parte que hubiera sido aquella jornada decisiva si la espesura de los bosques que encontró á la espalda de los puertos no hubiese facilitado

rado la huida á los enemigos; y elogia con encarecimiento á las valientes tropas del ejército.

El 26 se reunieron en Salvatierra las fuerzas del general en jefe, con las del general Espartero y coronel Carrera, habiendo marchado el día anterior hacia Guipúzcoa las del brigadier Jéu-regui. El coronel Amor con su caballería se adelantó á Vitoria, de donde el 27 salía un gran convoy de víveres para la Borunda.

En Vizcaya han quedado los brigadieres Bedoya é Iriarte con algunas fuerzas que recorren el país.

El importante punto de Guetaria, en Guipúzcoa, y el no menos interesante de Bermeo en Vizcaya, han sido fortificados, guardados y abastecidos para apoyar las operaciones de la escuadrilla que bloquea aquella costa y las de las tropas en el interior. Ochocientos hombres en 48 horas han hecho progresar rápidamente los trabajos de Bermeo que ha ocupado el regimiento provincial de Trujillo. El servicio marítimo se hace con la mayor escrupulosidad.

En Vitoria se celebró con entusiasmo el día 24, y se presentaron en gran parada la milicia urbana y el tercer batallón de infantería de San Fernando ya vestido.

Castor había vuelto á asomar en las Encartaciones, donde se reunían fuerzas de varios puntos para destruirle.

Merino está escondido: sus partidarios diseminados en grupos de 20 á 30 hombres tratan de alarmar el país y burlar la activa persecución de las columnas de los comandantes Clavería, Albuin, Obregon y demas que los persiguen incesantemente.

Tropas procedentes de Zamora y de Leon se encaminaban á Burgos, de donde habían salido para la sierra los carabineros de costas que llegaron allí, y habían pertenecido á la guarnición de Almeida.

Por la parte de Aragon, en los confines de este reino con el de Navarra, atendiendo al canal de Verdun y al resto de la frontera, se halla el brigadier Linares con una columna.

En las inmediaciones de Sacedon se alzó una pequeña partida que atacada á poco por los urbanos ha sido deshecha. El comandante general de Guadalajara había dictado las convenientes disposiciones para emplear la columna móvil de aquella provincia, la cual habrá sido reforzada con tropas que marchan á aquella ciudad.

SOBRE LA CAIDA DE LORD GREY.

Diferente de la Inglaterra en carácter, influjo, riqueza y sobre todo religion, la Irlanda ha cesado tiempo hace de marchar conforme con el gobierno inglés. A pesar de haber conseguido (bajo un ministerio tory, el del duque de Wellington), la emancipacion católica que daba el derecho á los católicos de aspirar á todos los destinos del estado, y de ser miembros del parlamento, ventajas de las que habían estado escluidos hasta entonces, el mal estado de la Irlanda no ha cesado de dar inquietudes al gobierno de la Gran-Bretaña. No se curan en un día los males de muchos años, y la opresion que ha pesado sobre este infeliz pueblo, causará todavía mil pesares aun á aquellos que como lord Grey nunca tuvieron parte en su opresion, y al contrario que siempre trataron de aliviarle. La miseria y el fanatismo, estas dos grandes facciones de la Irlanda habían crecido á un punto espantoso. La riqueza escandalosa de los prelados y de algunos presbiteros protestantes de Irlanda había llamado la atencion del gobierno. Pero el agitar asuntos pertenecientes á la Irlanda en el parlamento británico, es encender la tea de la discordia en el país, á lo que muchas veces ha contribuido la voz elocuente del famoso O'Connell. Hacia algun tiempo que se trataba de presentar á la legislatura una ley sobre diezmos y reglamento de la iglesia de Irlanda; pues téngase entendido que mas de las tres cuartas partes de la poblacion son católicas, y á pesar de ello estan obligadas á mantener al clero protestante como si fuesen de su religion. Desde que los católicos consiguieron su emancipacion, los diezmos é impuestos en favor de la iglesia protestante han sido mal pagados y continuamente han sido la causa de muchos disturbios y de mucha sangre derramada. Había llegado el desorden á tal punto que el gobierno creyó prudente presentar al parlamento un *bill de represion* contra la Irlanda. En esta época en que dicho *bill* fue presentado, su adopcion parecia á todo hombre sensato de una urgencia mayor. O'Connell no se quedó atrás en inquietar los ánimos de sus compatriotas á la vista de las providencias amenazadoras solicitadas por el gobierno.

El lord Grey presentó sin embargo su *bill coercitivo* ó sea de represion, y mientras se trataba de discutirle, el señor O'Connell entró en relacion con un miembro del gabinete cuyo resultado fue comprometer el éxito del *bill* en la cámara de los comunes. Es verdad que las mismas razones que había cuando lord Grey presentó el *bill* no existían ya para su adopcion. Lord Grey viendo que una ley presentada por él iba á ser neutralizada ó desechada de la cámara baja, hizo dimision (véase el hermoso discurso pronunciado por él con este motivo en el Observador del 26). Lord Melbourne le sucede, y bien que es de sentir el ver un personaje de las virtudes y de los talentos del lord Grey, cuyos esfuerzos en favor de la libertad han sido tan grandes y tan útiles, separarse del gabinete; con todo nos consuela la que un hombre como el lord Melbourne, si cabe mas adicto aun que él á las ideas liberales, ocupe su lugar.

El gabinete inglés queda formado con respecto á personas y principios casi lo mismo que estaba. Se puede decir aun que los pocos nuevos ministros que han entrado en él le dan un aspecto de liberalismo mucho mas pronunciado del que tenía. Y lo que conviene notar mas que todo es que el ministerio que hasta aquí había siempre consultado los antojos de la cámara alta, cede en esta ocasion á las voluntades de la cámara de los comunes. La aristocracia, pues, fuertemente conmovida con el *bill* de reforma, se halla de nuevo rechazada por este triunfo de la democracia.

La primera sesion en que el nuevo gabinete se ha presentado al parlamento, ha sido muy borrascosa en una y otra cámara. La oposicion tory en la de los lords, irritada de no ver caer con el jefe del gabinete á toda la administracion, ha dejado llover sobre los ministros actuales un diluvio de agrias reconvencciones y de vituperios poco comedidos. Los lords de la oposicion se sienten tanto mas irritados, cuanto ven que el gabinete ha cedido delante de la opinion de los comunes, y como la cámara de los comunes ha sido elegida segun las bases de la reforma, teme perder cada día mas y mas su influencia poderosa. Sin embargo el nuevo gabinete, aunque conoce que no hay necesidad de todas

las medidas rigorosas contenidas en el *bill coercitivo*, no por eso deja de ver que el estado de la Irlanda no es tal que no exija alguna ley para reprimir los disturbios parciales y el espíritu de desorden que puede aun agitarla. A este efecto lord Althorp en la sesion del 18 de este mes presentó á la cámara otro nuevo *bill coercitivo* mas suave que el anterior. (Cuando el correo salió, el noble lord estaba todavía hablando.)

EL BARCO POLITICO.

Los antiguos solo conocian barcos de madera, los modernos ya aspiramos á hacerlos de hierro, los tenemos de vapor, y es razon que los tengamos políticos. Además no es esta obra mia: la comparacion de una nave con un estado, no solo es antiquísima, sino que me atreveré á decir que es de las mas exactas, y que unas cuantas reflexioncillas sobre las relaciones de semejanza que hay entre ambos objetos, no serán inoportunas para muchos lectores, y mas si fueren por casualidad de aquellos espantadizos que creen un atentado imperdonable la mas ligera traba que se ponga á la autoridad y voluntad soberana.

Que la totalidad de hombres que pueblan el globo se asemeje al mar, no es cosa tan estraña que deje de ocurrir al menos amigo de comparaciones. En efecto, cualquier sociedad organizada tiene sus momentos de calma, sus tempestades, sus choques mas ó menos violentos con los pueblos limitrofes, sus desavenencias intestinas, porque no hay pueblo sin hombres ni hombres sin pasiones: en una palabra, el mundo poblado puede compararse con el mar, y en este caso cada nacion se considerará como una nave.

Desentendiéndonos ahora del modo con que se ha presentado esta alegoría, diciendo que las velas de esta nave metafórica son la hacienda pública y el comercio; que la artillería son los ejércitos, las banderas y gallardetes las artes y las ciencias, fijémonos en considerar el personaje del piloto donde está simbolizado el gobierno: para inferir lo que deben hacer los que manejan el estado.

El piloto es único dueño de dirigir la nave, de sus conocimientos en la navegacion depende la felicidad ó desgracia del viage; pero no la dirige nunca á su capricho, sino que endereza el rumbo al punto de su destino, observa á cada instante la brújula que le avisa, y la carta náutica que le indica los escollos, los bajos, y demas peligros que encuentra la nave en su paso. Así el gobierno, por mas absoluto que se le quiera suponer tiene una estrechísima obligacion de dirigir la marcha de los negocios, no donde el quiere que vayan, sino donde deben ir segun el interes de la sociedad entera, de cuya felicidad ó desgracia pende la del mismo gobierno, y para esta direccion no ha de atender á su capricho, sino que ha de consultar la brújula de la ley que le señala el norte de la justicia, y la carta política donde encuentra marcados los riesgos que le amenazan, y el derrotero que ha de llevar para arribar al puerto.

Pero el piloto cumple con atender á su brújula y carta, sin cuidarse de pedir su voto á los que van en la nave; luego la teoria del gobierno representativo, y cuanto se dice de la autoridad de la opinion pública está fuera de semejante alegoría. Podrá ser esto verdad cuando el mar está sereno y el viento es favorable, pero no lo es en aquellos críticos momentos en que el peligro amenaza de cerca. Buen cuidado tiene entonces aquel á cuya mano vá fiada la nave, buen cuidado tiene, repito, de reunir los mas inteligentes que lleva á su bordo, y con su auencia disponer la maniobra. Ni entopces se permite que haya uno que permanezca ocioso: á todos segun sus fuerzas se da ocupacion para que contribuya á salvar á todos, salvándose á sí mismo; y aun cuando la razon natural y la misma naturaleza de las cosas no aconsejara esta consulta y esta reunion de mútuos esfuerzos, bastaria á persuadir uno y otro el mismo interes del piloto ó sea el gobierno que no puede salvarse si el estado perece.

Y en semejantes apuros ¿serán prudentes los que no quieran separarse de la mera rutina, y no busquen medios extraordinarios para salir del extraordinario peligro? Por cierto que muy necios serian los que así pensasen. Nada se omite en tales casos para salir del riesgo presente. Tirase al mar la carga mas preciosa si se cree que aligerado el peso y calando menos agua podria salvarse la nave: córtanse aquellos mismos palos levantados á fuerza de dinero, y que si antes eran preciosos, entonces perjudican; y cuando ya se han apurado los recursos, cuando ni el arte ni el ingenio ofrecen otros nuevos, si por una feliz casualidad se divisa una costa baja y arenosa, enderezan allí la proa, prefiriendo estrellarse contra la arena, antes que chocar con las peñas que abriendo el casco sepultarian en las olas toda la tripulacion. Sálvense las vidas, dice el buen piloto, cuando ya no es posible salvar otra cosa: sálvese la nacion debe decir el gobierno en las crisis políticas, aunque perezca todo aquello que en los tiempos de paz se estimaba tanto. La salud del estado es la suprema ley, y ante sus aras deben desaparecer todas las consideraciones personales.

Ni concluiremos esta descripcion de las crisis políticas, borrascas y muy terribles de nuestro mar figurado, sin observar que cuando un barco verdadero se halla en tal apuro, es precisamente cuando mas necesita la ciega obediencia de toda la tripulacion á las órdenes del que manda. En tal conflicto la voluntad propia debe ceder todos sus fueros, la divergencia de opiniones aturde al que dirige la maniobra, entorpeciendo esta; la separacion de algunos individuos debilita el total de la fuerza: el desorden es mas temible que el choque de encontradas ráfagas de viento, y una rebelion seria el último golpe que sumergiese la nave.

No son nuevas estas verdades, pero sin duda las olvidan

á veces aquellos que piensan que las revoluciones, los desórdenes son inseparables de las crisis políticas, y pueden contribuir á evitar la ruina de las naciones. Precisamente no hay otro medio mas seguro de acelerarlas que romper los vínculos de la debida obediencia al gobierno legítimo. Interes y muy grande es de la sociedad que todos los que la componen permanezcan unidos: son los miembros de un cuerpo moral cuya cabeza es el gobierno: ni la cabeza puede existir sin los miembros, ni estos tendrán vida separados de aquella. El cuerpo físico y el cuerpo moral solo existe cuando está unido, y solo tiene robustez completa cuando cada una de sus partes ejecuta con facilidad, con distincion y sin desorden las funciones que por su naturaleza la pertenecen. Quien exaspera las pasiones, quien influye á la divergencia de opiniones, quien adormece con falsas seguridades á unos, y aterra con imaginarios peligros á otros, quien por último desune de cualquier modo á los que han de vivir unidos, ese es un verdadero enemigo de la sociedad entera; y por el contrario, quien se esfuerza á mantener la union, busca la verdad, y siempre la dice con el respeto debido y el lenguaje de un hombre que procura el bien general, ese es el verdadero ciudadano, el amigo del gobierno, el amante de su patria.

COMUNICADO.

Señor editor del Observador.

Quando continúa la guerra civil cada día mas encarnizada en las provincias Vascongadas y Navarra, cuando afirman que el pretendiente está pisando el suelo español, en una palabra, cuando la patria mas que nunca ha menester los esfuerzos de sus hijos para salvarse y escusarse los males de una lucha prolongada, ¿será posible que una porcion de españoles de cuyo celo por la libertad y de cuyo horror al despotismo, representado por la faccion carlista, nadie puede dudar sigamos siendo objeto de sospecha y de desvío al gobierno, y que á la par que estamos sumidos en la miseria, pierda la nacion las ventajas que pudiera sacar de nuestros trabajos en favor de la causa de Isabel II y de las leyes que nos rigen?

Así es sin embargo, por desgracia nuestra, y aun me atrevería á decir por desgracia pública, una porcion de militares españoles vueltos del destierro nos encontramos sin medios, sin destino, sujetos á las fórmulas de una larga clasificacion, cuando nada desamos tanto como ser empleados contra la faccion, de quien no podrá negarse somos enemigos.

Si fuese mirado como delito el haber sido amantes de la Constitucion de 1812, ¿lo fue solo de los emigrados? Emigrados decimos, aunque no nos cuadre tal nombre, pues nosotros no abandonamos la patria, sino que huimos de la persecucion. Sin duda no nos retractamos de nuestros principios; ¿pero fuimos solos en tenerlos? ¿y por qué ha de ser mejor la condicion del que se quedó en España?

A los escritores toca llamar la atencion de las Cortes y del gobierno sobre este punto. Digamos si es honroso á la nacion que fuese mejor nuestra suerte en tierra estraña que en la propia. Digamos si debemos ser tratados como delinquentes. Digamos si somos ó no tratados como tales. Digamos si semejante tratamiento es conforme á la justicia y conveniencia pública. Digamos finalmente sino sacaria ventajas la nacion y la causa de la Reina y de la libertad de emplearnos en su servicio.

Destituídos de otro medio de hacer patentes nuestras necesidades y deseos, á la opinion pública apelamos, y por su medio al Gobierno y á los Estamentos reguladores de la conducta de este donde existen sistemas representativos.

Para ello dirijo á V. esta carta, suplicando su insercion en su apreciable periódico, á cuyo favor quedará reconocido S. S. Q. B. S. M.—F. M.

EL PARTO DE UN CONTRABANDO.

Hé aquí un hecho que ofrecemos á las meditaciones del señor Geoffroy-Saint-Hilaire. Trátase de un parto que no tiene igual en los fastos de la medicina, de un fenómeno, de un prodigio que la historia natural nunca sabrá comentarlo bastante. Una muchacha francesa llamada Agustina Renier, linda, rubia, y de veinte á veinte y dos años, se embarcó la semana pasada (el periódico es del 14 de junio de 1834) en Calais, y desembarcó en Downes. Durante la travesia, el estado de su preñez, al parecer muy adelantada, le valió mil atenciones de parte de los pasajeros y muestras de cordial interés de toda la tripulacion. Bajaronla á tierra en una silla de mano haciéndole respirar espirituosas esencias por lo mucho que se había mareado. Condolías la pobre con un acento tan patético que traspasaba el alma de todos sus compañeros de viaje. Estaba de observacion sobre el muelle y frente al despacho de la aduana un empleado llamado Fernyhough, quien acercándose á madama Renier, manifestó lastimarse en gran manera de una dolencia que así postraba su lozanía juvenil. Como se picaba de tener algunos conocimientos de medicina, se apresuró á prodigarle los socorros del arte. Por mas que á su vista pretendiese la señora Renier que ya se encontraba mejor, y manifestase deseos de trasladarse cuanto antes á su posada, el ladino Fernyhough aseguró que aquel transporte en tan crítico momento no podia menos de ser notoriamente peligroso, y que no tardarian en anunciarse los dolores del parto. Manió, pues, en virtud de su filantrópica autoridad, que madama Renier fuese conducida á cierta pieza de la aduana, y que llamasen corriendo á una comadre. La francesita despues de haberse hecho de rogar un largo cuarto de hora, dió á luz, segun habia pronosticado Fernyhough, ciento cuarenta y cinco varas de eucaje, seis velos del mismo tegido, una esclavina, diez y siete piezas de cordon, seis ridiculos, cuatro pares de medias de seda, dos pares de guantes, treinta y ocho pares de medias comunes y cuarenta y ocho *foulards* de Lion.

La madre y las criaturas siguen por ahora sin novedad.

ACABOSE EL EGOISMO EN ESPAÑA.

Lectores habrá que al leer el titilillo abrirán los ojos todo lo que puedan, y aun se valdrán de un buen lente no creyendo que leen lo mismo que están leyendo. En efecto, la noticia es plausible. ¡No es cosa! el fin del egoismo que tanto daño ha hecho: la estincion total de los insensibles y perjudiciales egoistas!..

Poco á poco, señores lectores: que ni la noticia es oficial, ni hablamos de los egoistas en concreto, sino del egoismo en abstracto. Egoistas habrá mientras haya tontos que ni siquiera sepan ser egoistas; pero en cuanto al egoismo, ya murió, ¿y quién le mató? preguntarán vinds. Los carlistas, les responderemos, que alguna cosa buena habían de hacer entre tantas malas. Ahora nosotros á nuestro modo, y según Dios nos da á entender, iremos explicando las circunstancias de esta muerte; para que á lo menos la crea probable quien la niegue verdadera.

Y empezando por retratar al que llamamos difunto, diremos que el egoismo no es otra cosa que el último grado del amor propio, el cual obliga al hombre á buscar sus propias comodidades sin pararse en los medios, y á separarse de todos, aislarse en sí mismo, gozando de sus bienes y mirando con total indiferencia la suerte de sus semejantes. Contéplate solo en el mundo, dice el egoismo á sus secuaces: si la sociedad no te sirve, déjala que perezca: toma de ella lo que te sea útil, y abandona el resto sin cuidarte de su buena ó mala suerte. La fidelidad, la gratitud, el honor, el deber sean para tí palabras sin algun significado; porque todo ha de ser para tí, y tú no has de ser para nadie.

Estampando semejantes principios en sus banderas, hizo el egoismo los reclutas á millares siempre; pero con particularidad en estos últimos tiempos á que nos ceñimos. El año de 14, cuando el difunto Rey (Q. E. E. G.) volvió de Francia, dijeron infinitos, el absolutismo lisongea mas que las trabas constitucionales: las cruces, los grados, las pensiones, los empleos lloverán sobre los que se declaren absolutistas, pues á ello, desertemos del partido liberal, vámonos con los serviles. Unos pescaron bonitas gangas, otros se llevaron solemnes chascos: aquellos cantaban, estos gruñían sin abandonar la esperanza, y así fue pasando la cosa hasta el año de 20, en que la repentina mudanza de sistema hizo tambien que el egoismo cambiase de direccion, y hubiese muchos liberales sin dejar de ser egoistas.

Si esto de régimen y orden no trajese consigo reformas y supresiones de abusos, España hubiera quedado como una balsa de aceite; pero ya se ve, aunque los egoistas disfrutaban de presente, temian no disfrutar de futuro, y aun no gozaban por el pronto cuanto apetecian, por manera que á fuerza de promesas fragnaron una reaccion que trastornó el sistema, valiéndose para lograrla de aquellos que no temiendo que perder son fáciles de mover á la menor sombra de ganancia. ¡Y qué fervor supieron inspirar á sus nuevos soldados! ¡qué gritos tan elegantes! ¡qué principios políticos tan bien entendidos resonaban en las márgenes del Guadalquivir el memorable día de S. Antonio!... *Muera la patria; muera la nacion;* eran las voces de los insignes campeones del barrio de Triana. Ni habrá censor tan adusto que niegue lo expresivo y original de estas exclamaciones serviles, tan discretas como nuevas, y de tan completa novedad, que no se hallará un ejemplo de ellas en la historia desde los fragmentos de Sancho Panza hasta la de Segur. Gloriense sus inventores, aquellos mismos que supieron inspirarles tan repentino celo religioso que gritaban viva la religion, y... (añadían por contera un par de blasfemias).

Cumplíranse ó no aquellas y otras promesas, pues ni todas quedarian vacías, ni se llenarian todas, lo cierto es que los egoistas se movieron por algo, pues por nada jamas se mueven. Según esto ¿qué cosa podrá fomentar hoy el egoismo á favor del pretendiente? ¿Serán los empleos? Estos no pueden ser duraderos en un reinado como seria el suyo, donde todos mandarian menos el que dijera que mandaba. ¿Serán las pensiones? Poquitas puede haber en una nacion de tantos modos y por tantos años afligida, y que al renacer carlinamente, sufriria sendos y frecuentes saqueos, los cuales empobrecen á muchos sin enriquecer á nadie, y perderia de una vez el crédito que iba dando pasitos aunque lentos hacia la subida, se paralizaria la industria, y se agotarían todos los recursos. Y aun cuando quedasen algunos, aun cuando la esclava y triste nacion pudiese contar con algo suyo, ¿bastaria, no digo á saciar, pero ni aun á medio contentar á los autores de sus desgracias? El mucho dinero que estos han gastado y gastan en fomentar las facciones es un dinero dado á ganancias, y lo mayores que ser puedan; con que lo primero seria pagar á ellos; los empleos, las dignidades para ellos, para los demas las delaciones, las tropelías, las violencias, las cárceles, y el que mas favorecido quedase tendria que sufrir los desaires, el desprecio, las humillaciones de un esclavo perdonado por mucha gracia.

Alábase la magnanimidad de aquel César vencedor de

Pompeyo, porque ninguno de sus contrarios murió sino en el lance de la batalla; pero es incontestable que si por desgracia los carlistas saliesen con la suya, mas serian los sacrificados lenta y diariamente que los que espirasen en acción de guerra. Si lo que creo imposible, lee esto alguno de los adictos al pretendiente, y estraña mi pronóstico, acuérdesse que ellos mismos han presentado los datos para formarle. El año de 23 manifestó bien á las claras su carácter esta faccion, que ahora con otro nombre hace la guerra: sus oradores pedian sangre y venganzas; su conducta en las provincias que tienen sublevadas no desmienten estos principios, con que en buena lógica no se debe inferir sino que su triunfo sobre la justa causa de Isabel II seria señalado con toda clase de horrores.

Los aficionados á representar escenas semejantes pueden seguir aquellas banderas; los amantes de la patria no deben abandonar las de Isabel II, legítima Reina de España por todos títulos. ¿Dónde se colocarán, pues, los que no son amigos de nadie sino de sí propios? Entre estos dos partidos no hay medio, con que á mi modo de entender aun los que solo buscan sus comodidades están obligados á ser fieles á la justa causa, supuesto que en este, y solo en este, habrá orden, y con el aquella estabilidad que es precisa para que el hombre goce con tranquilidad de lo que tiene. En esto me fundo para decir que el egoismo ha muerto á manos de los carlistas, y si acaso me equivoco en mi cálculo, si aun hay hombres que tengan la necedad de imaginar serán felices con los trastornadores perpetuos del orden, en una palabra, si aun hay egoistas será porque hay tontos que ni aun saben ser verdaderos pancistas.

ALCANCE.

Artículo importante copiado del Journal del Debats del 23, que hemos recibido por extraordinario. Nos apresuramos á ponerlo en noticia de nuestros lectores, los cuales sabiendo que este diario es el órgano directo del gobierno no dudarán de la suma importancia del artículo por el cual verán que el gobierno francés desplega toda su energía y poder en estas circunstancias, y que si una vez nos privó de la libertad, ahora nos la garantizará perpetuamente.

Los acontecimientos han dado la razon á la oposicion, lo confesamos sin rebozo. Bueno es que las cámaras se reúnan el día 31 de julio próximo, y que se reúnan seriamente. El gobierno pudo creer, que en medio de la seguridad general y en una época del año como la presente: la mayor parte de los diputados no se presentarian, y que era mejor evitar á algunos de ellos un viaje inútil, advirtiéndoles que no habria sesion. Los acontecimientos nos prueban que no hemos llegado aun á aquel grado de seguridad, bajo el cual importaria poco para el país que las cámaras estuviesen ó no abiertas. La sesion que va abrirse el día 31 de julio próximo puede llegar á ser una sesion de la mayor importancia y gravedad. Los acontecimientos que ocurren actualmente en España, el cambio del presidente del Consejo en Francia, el movimiento ministerial en Inglaterra, exige, la presencia y el apoyo de las cámaras para que el gobierno pueda obrar con energía. Por consiguiente no hemos tenido razon: triunfen en buen hora, con esta confesion que hacemos, los que se creen infalibles, pues nosotros preferimos confesar sencillamente la cosa, y condenarnos á nosotros mismos. Cuando se trata de los intereses del país debe cesar todo amor propio, y en verdad que seria bien extraño que la confesion de un error pudiese ser penosa á la prudencia humana.

Al decir que los acontecimientos que ocurren en la península exigen en favor del gobierno la presencia y el apoyo de las cámaras, no es nuestra intencion hablar de la cuestion estrangera sino de la interior. Esperamos que los patriotas españoles serán bastante fuertes para deshacerse del enemigo que amenaza su libertad; los acontecimientos venideros indicarán á la Francia el papel que debe representar en un país en que sus ejércitos han ahogado una vez la libertad, en un país en que su influencia la hizo renacer otra vez. Pero es preciso que no nos engañemos: la cuestion tiene dos aspectos: en España, al par de la cuestion puramente española, existe tambien una cuestion francesa. El partido contra-revolucionario no nos hace ya la guerra civil en la Vendée, donde ha sido tantas veces vencido; nos la hace en Navarra y en Vizcaya: allí es donde va á buscar la revolucion, allí donde espera aterrarla; la carta de 1830 es la que amenaza en las instituciones libres fundadas por la Reina de España, contra nuestras cámaras es contra las que asesta las bayonetas de Don Carlos, arrojando á las Cortes de Madrid! Si el partido contra-revolucionario toma las armas en España, es porque se persuade tener en aquel país mas probabilidades de buen éxito que en Francia, es porque cuenta encontrar allí un ejército de frailes ya organizado, un clero poderoso, provincias privilegiadas, un populacho ignorante y

fanático, en una palabra, un país, cuya organizacion es aun bajo muchos aspectos, la de la edad media. La España es el campo de batalla, la Francia el punto de mira: en Madrid y en Paris la cuestion es la misma, á saber: la de las monarquías constitucionales contra las monarquías absolutas de la edad media.

¿Cómo podemos dudar de ello cuando se nota la alegría que se ha apoderado del partido contra-revolucionario francés con la noticia de la entrada de don Carlos en España? En los conventos de Navarra no se ha aplaudido mas, no se han echado mas las campanas á vuelo ni cantado mas *Te Deum*. En nuestros periódicos legitimistas no se ve ya otra cosa sino proclamas y bofetines de don Carlos: han llegado casi á olvidar su voto universal y sus pequeñas victorias electorales. Tienen la cabeza vuelta, y es por decirlo así una borrachera: es verdad que es preciso rebajar mucho de esa estravagante alegría, porque el partido contra-revolucionario francés ha sido siempre el mas loco y el mas vano de todos los partidos. Sin embargo, por pequeña que sea la ventaja que han conseguido, en efecto es alguna para él la entrada de don Carlos en España, despues de tantas derrotas y humillaciones, es casi una victoria. El partido contra-revolucionario por fin ha encontrado en alguna parte un campo de batalla, y alguna cosa que se parece á un rey y á un ejército. Ya no se atreve á atacar facha á facha á esta formidable Francia que ha contestado con cien victorias á los sarcasmos de Coblenza, y por una revolucion lleva la á cabo en tres días, á la provocacion de las ordenanzas de julio; á España es donde vá á buscar victorias. Aun no ha llegado al punto de ellas, pero ya manifiesta la insolente alegría de la primera ventaja. ¿Qué sucederia si la suerte de la guerra favoreciese un momento á don Carlos? Es necesario confesarlo francamente: la contra-revolucion se creeria autorizada para adelantar tantos pasos en Francia como diara don Carlos en España.

Nuestra verdadera fuerza existe en las cámaras y en el trono de julio: en las cámaras y en el trono de julio repetimos, formando un solo haz, existe viva la revolucion, y es preciso presentarlas en su union y en su fuerza á los enemigos de la libertad! A los *Te Deum* de los frailes españoles y franceses es necesario oponer el grito de la indignacion nacional. El país con una sola mirada volverá á reducir á la nada á los que ya se creen amos nuestros, á los que insultan á la revolucion de julio. La revolucion no se dejará vencer en ninguna parte, lo mismo en España que en Francia. Pretendeis arrojar las Cortes de Madrid; ya sabemos nosotros lo que eso quiere decir, y reunimos las cámaras en Paris: amenazais la constitucion de un país vecino; pues nosotros hacemos operar la nuestra. Sean cuales fueren los acontecimientos que se preparan, y cuya gravedad en manera alguna queremos exagerar, no nos cogereis desprevenidos. El trono de julio no se mostrará insensible á los peligros que amenazan en España á la revolucion y á la libertad; lo mismo harán las cámaras porque es cosa que les toca muy de cerca. Si algunas gentes imaginasen que lo que hace relacion á la España no lo hace á la Francia, el trono y las cámaras lo juzgarán de otra manera. Ignoramos lo que harán, pero estamos ciertos que no consentirán nunca que la contra-revolucion establezca sus avanzadas en la frontera de Francia, y que una nueva Coblenza sirva de retirada y de plaza de armas á todos esos desatinados conspiradores! (*Journal des Debats*).

—En el Diario de Paris del mismo día 23 se lee lo siguiente: El Diario de comercio, copiando un Diario de Burdeos, anuncia que en aquella ciudad se hacen uniformes y se bordan flores de lis para los chabraques, destinado todo para las tropas de don Carlos, y que se alista gente á dos pesetas por dia para el ejército del pretendiente.

«El gobierno no habia esperado los avisos de la imprenta para tomar sobre este asunto las medidas mas severas, y ha dado ya las órdenes mas estrechas hace muchos dias para aprehender en los parages cercanos á la frontera, todas las armas, municiones y equipos militares que aparezcan destinados al ejército del pretendiente.» (*Journal de Paris*).

Bolsa de Paris del 22 de julio.

Fondos españoles. Renta de España 3 por 100, 39 3/4 Renta perpetua 58. Cortes 30 1/2.

ANUNCIO IMPORTANTE.

La oficina del Observador está en correspondencia directa con la de traducciones establecida en Paris, calle de Juan Jacobo Rousseau, núm. 14, y lo está igualmente con la de Office correspondance, calle de nuestra Señora de las Victorias, núm. 18. En virtud de convenios recíprocos se admitirán en el despacho de este periódico desde 1.º de Agosto suscripciones á los periódicos de Paris, de todos los departamentos de la Francia, y de todos los países del Norte, y se admitirán igualmente todo género de anuncios que quieran insertarse en los periódicos de Francia, Inglaterra y demas países de Europa.

Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las ocho y media de la noche: *La Somnambula*, ópera en dos actos, música del maestro Bellini.

TEATRO DE LA CRUZ. Hoy no hay funcion.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del Observador, calle del Principe número 5 y 6 esquina á la de la Visitacion, en la librería de la viuda de Cruz frente á las gradas de San Felipe, en la calle de la Montera, y en la de Sanchez calle de la Concepcion Gerónimo. En las provincias en las librerías de Piferrer, Barcelona; Hortal, Cádiz; Ferris, Valencia; Hidalgo, Sevilla; Garcia, Bilbao; Sanz, Granada; Calvete, Coruña; Hernandez, Murcia; Rey Romero, Sanago; Blanco, Salamanca; Arnoz, Burgos; Longas, Pamplona; Riego, Santander; Pis, Plasencia; Bernard, Córdoba; Lacerda, Hernandez, Toledo; Jaen, Carreras, Málaga; Rodriguez, Valladolid; Yagües, Zaragoza; Riera, Reus; Pazos, Orense; Brena, Jerez; Guasp, Palma; Viuda de Curillo, Badajoz; Benedicto, Cartagena; Baluart, Gerona; Lofita, Barbastro; Longoria, Oviedo; Lopez y Solo, calle de la Roica, en Lueiva; Agerias, don Antonio Sierra.

MADRID, 1834: IMPRENTA DE DON TOMAS JORDAN, á cargo de M. Macias.

Ayuntamiento de Madrid